

GACETA DEL GOBIERNO CONSTITUCIONAL DE PUERTO-RICO.

DEL SABADO 4 DE FEBRERO DE 1837.

ARTICULO DE OFICIO.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Su Magestad la Reina Gobernadora se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

Doña Isabel II por la gracia de Dios y por la Constitucion de la monarquía española, Reina de las Españas, y en su nombre Doña María Cristina de Borbon, Reina Regente y Gobernadora del reino, á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: que las Córtes generales han decretado lo siguiente:

„Las Córtes, usando de sus facultades, han decretado lo siguiente: Las Córtes generales de la nacion confirman á la Reina viuda, Doña María Cristina de Borbon, el título y autoridad de Gobernadora del reino, durante la menor edad de su augusta Hija la Reina Doña Isabel II. Palacio de las Córtes 19 de Noviembre de 1836.—Alvaro Gómez, Presidente.—Francisco de Lujan, Diputado Secretario.—Pascual Fernandez Baeza, Diputado Secretario.”—Por tanto mandamos á todos los tribunales, justicias, gefes, gobernadores y demas autoridades asi civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar el presente decreto en todas sus partes. Tendréislo entendido para su cumplimiento, y dispondreis se imprima, publique y circule.—Está rubricado de la Real mano.—En Palacio á 19 de Noviembre de 1836.

De Real órden lo comunico á V. para su inteligencia y demas efectos correspondientes. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 19 de Noviembre de 1836.—José Landero.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Doña Isabel II por la gracia de Dios y por la Constitucion de la monarquía española, Reina de las Españas, y en su Real nombre la Reina Regente y Gobernadora del reino, á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: Que las Córtes generales han decretado lo siguiente:

„Las Córtes, habiendo examinado los dos Reales decretos expedidos en 30 de Agosto último, el uno sobre anticipacion de 200 millones de reales, y el otro relativo á la venta de los edificios, campanas, enseres y efectos que pertenecieron á las suprimidas comunidades religiosas de ambos sexos, é igualmente la propuesta que con este motivo hace S. M. han aprobado lo siguiente:

1º Se autoriza al Gobierno para llevar á ejecucion el decreto de 30 de Agosto último que dispone exigir de la nacion un adelanto de 200 millones de reales; pero con la expresa condicion de que el producto de este préstamo haya de invertirse exclusiva y necesariamente en la manutencion sucesiva del ejército, bajo la mas estrecha responsabilidad del Gobierno, sin que pueda sustraerse cantidad alguna á otras atenciones.

2º El Gobierno dará cuenta á las Córtes del resultado del cobro é inversion de este préstamo para el dia 15 de Febrero del año próximo de 1837.

3º Las Córtes autorizan al Gobierno para aplicar á los gastos de la guerra el producto líquido que se obtenga por las ventas de los edificios, campanas, alhajas, muebles y enseres que pertenecieron á las comunidades suprimidas, segun se dispuso en dicho Real decreto de 30 de Agosto último: todo con el fin de que el Gobierno no carezca de los medios necesarios para la terminacion de la lucha fratricida que desola las provin-

cias de la monarquía. Palacio de las Córtes 19 de Noviembre de 1836.—Alvaro Gomez, Presidente.—Francisco de Lujan, Diputado Secretario.—Pascual Fernandez Baeza, Diputado Secretario.”

Por tanto mandamos á todos los tribunales, justicias, gefes, gobernadores y demas autoridades, asi civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar el presente decreto en todas sus partes. Tendréislo entendido, y dispondreis lo conveniente para su cumplimiento.—Está rubricado por S. M.—En Palacio á 19 de Noviembre de 1836.—A D. Juan Alvarez y Mendizabal.

Madrid 20 de Noviembre.

Partes recibidos en la secretaria de Estado y del Despacho de la Guerra.

El general en jefe del ejército del Norte con fecha 12 del actual desde su cuartel general de Villarcayo dice lo siguiente:

Excmo. Sr.: Por mis comunicaciones anteriores constan á V. E. las razones que tenia entonces para permanecer en el valle de Mena con las tropas de este ejército, donde continuaba el 7 del actual. En este dia llegó á mi conocimiento que la fuerza rebelde capitaneada por el cabecilla Sanz, batida y perseguida por el capitán general de Castilla la Vieja, intentaba penetrar en las provincias Vascongadas; y como segun mis noticias, su direccion podia ser por el valle de Torranz, al de Soba, ó por los Carabeos y la Virga á los puentes del Ebro para meterse en la Sierra de Burgos, dispuse que el 8 se pusiesen en movimiento, desde sus cantones en el citado valle de Mena, las divisiones 1ª y 2ª y la de vanguardia de la izquierda, como en efecto lo verificaron dirigiéndose esta última á la Vega de Paz; la primera hácia Alcedo de las Puebas; pero no pudo pasar de Rozas, adonde llegó y campó á las once y media de la noche, viniendo conmigo la 2ª á situarse en Villarcayo y pueblos inmediatos.

Al siguiente dia 9 continuó su marcha la primera division á la venta del Escudo en el camino real de Santander: la 1ª brigada de vanguardia hácia entrambas Mestas, y la 2ª en direccion de Celada, trasladándome yo con el cuartel general á Soncillo y la 2ª division, al mando del general baron de Meer, á Virtus, Cilleruelo y Torres, dejando un batallon en Villarcayo. Tanto el brigadier D. Francisco de Paula Alcalá, comandante general de la vanguardia, como el general D. Rafael Cevallos Escalera, que lo es de la 1ª division, supieron, despues de varios avisos contradictorios, que al fin Sanz con 1,500 infantes y 60 caballos habia pasado á la una de la tarde del citado dia 9 por S. Andres de Luena, y dirigiéndose sobre S. Pedro del Romeral. En efecto, parte de la fuerza rebelde, que supongo fuese su vanguardia, marchaba ya por el expresado camino real de Santander á Burgos desde el referido S. Andres á la venta del Escudo, é indefectiblemente hubieran caido en manos del general Escalera ó en las mias, á no haber tenido aviso los rebeldes de la aproximacion de nuestras tropas por unos trágantes.

En consecuencia del cambio de direccion que aquellos ejecutaron, hizo el general Escalera adelantar al coronel Minuir, jefe de la 1ª brigada de la 1ª division, para que con cuatro compañías de Extremadura y una mitad de caballería del Rey persiguiese activamente al enemigo en su nueva marcha sobre S. Pedro del Romeral, continuando dicho general en apoyo de esta fuerza con el primer batallon de Extremadura, mien-